



Francis Narango

Dionisio Cañas **Madre Tierra**

¿Para qué llorar, si la tierra está herida desde siempre? Sangra, se desangra, hermanando la vida con la muerte. La luz sin duda espera en algún lugar del corazón humano, porque la claridad no siempre viene del cielo, sino que emana de debajo de la tierra, sube por las raíces de todo lo que crece, se hace hoja, se hace flor, se hace fruto y un día, sin muy bien saber por qué, la primavera ilumina los campos, y entre las manos tenemos otra vez un racimo de uvas que estrujamos con amor y con dolor, y bebemos la luz de la tierra, y comemos la luz de la tierra, y somos luz, y somos tierra herida para siempre.